

Turismo en Aysén: El desafío de crecer con garantías laborales y eficiencia institucional

El turismo en la región de Aysén se ha consolidado como uno de los motores centrales de la economía local, un dinamismo que obliga a la industria a evolucionar de manera integral. Según el reciente estudio del Observatorio Laboral de Aysén, titulado “Industria del turismo en Aysén: Estacionalidad y movilidad laboral”, no basta con aumentar el flujo de visitantes; la verdadera madurez del sector se mide por su capacidad de ofrecer trabajo decente y seguridad social. Independiente de su tamaño, las empresas deben entender que una industria sana es aquella que se perfecciona en todas sus dimensiones, especialmente en el bienestar de quienes la sostienen.

Una de las brechas más críticas detectadas es la alta presencia de contratos informales y la falta de seguridad social, lo que genera trayectorias laborales fragmentadas y una preocupante inestabilidad económica para los trabajadores. El progreso del sector debe reflejarse necesariamente en la entrega de garantías laborales básicas, permitiendo que los operarios y guías cuenten con cobertura por accidentes laborales, acceso a licencias médicas y ahorros para sus pensiones futuras. Promover la formalización no es solo una obligación legal, sino una estrategia para robustecer la productividad económica y el

desarrollo territorial de la región.

Paralelamente, el estudio evidencia una desconexión con las herramientas del Estado, mostrando un limitado uso y desconocimiento de subsidios fundamentales, como el Bono al Trabajo de la Mujer y el Subsidio al Empleo Joven. A pesar de que instituciones como Sercotec, Corfo y Sence disponen de recursos para el fortalecimiento de competencias, persiste una brecha significativa entre el conocimiento de estos programas y su aplicación real. Es fundamental que las empresas aprovechen instancias de capacitación y certificación —como los cursos de inglés o atención al pasajero— para elevar el estándar de calidad del mercado regional.

En conclusión, el crecimiento del turismo en Aysén debe ser sinónimo de excelencia en la gestión del capital humano. La articulación mancomunada entre el sector privado y las entidades públicas, sumada a la creación de mesas de trabajo que regulen jornadas especiales de expedición, son pasos urgentes para profesionalizar la industria. Solo garantizando la protección de sus trabajadores y optimizando los recursos institucionales disponibles, el turismo podrá proyectarse como una actividad sostenible y un pilar de bienestar genuino para toda la región.